

# Islam

## Perspectivas contemporáneas

Sebastián Álvarez Posada  
Carlos Alberto Builes Tobón  
Editores



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana

297  
A473

Álvarez Posada, Sebastián, autor  
Islam. Perspectivas contemporáneas / Sebastián Álvarez Posada  
y otros 7. Medellín: UPB, 2019.  
148 páginas, 16.5 x 23.5 cm.  
ISBN: 978-958-764-702-0 / 978-958-764-703-7 (versión e-pub)

1. Islamismo – 2. Multiculturalismo – 3. Globalización

CO - MdUPB / spa / rda  
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Sebastián Álvarez Posada  
© Carlos Alberto Builes Tobón  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

**Islam. Perspectivas contemporáneas**

ISBN: 978-958-764-702-0  
ISBN: 978-958-764-703-7 (versión digital)  
Primera edición, 2019  
Escuela de Derecho y Ciencias Políticas  
*Grupo:* Estudios Políticos. *Proyecto:* Cosmópolis: lenguaje e instituciones.  
*Radicado:* 305C-11/18-36

**Arzobispo de Medellín y Gran Canciller UPB:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo  
**Rector General:** Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda  
**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández  
**Decano de la Escuela de Derecho y Ciencias Políticas:** Mag. Luis Fernando Jaramillo Álvarez  
**Editor:** Juan Carlos Rodas Montoya  
**Coordinador editorial de la Escuela:** Andrés Felipe Duque Pedroza  
**Coordinación de Producción:** Ana Milena Gómez Correa  
**Corrección de Estilo:** Dora Ramírez Vallejo  
**Diagramación:** Ana Mercedes Ruiz Mejía

**Dirección Editorial:**  
Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2019  
e-mail: editorial@upb.edu.co  
www.upb.edu.co  
Telefax: (57)(4) 354 4565  
A.A. 56006 - Medellín - Colombia

**Radicado:** 1861-30-05-19

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito  
sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

# Contenido

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Capítulo 1:</b> La distorsión del islam: los vicios culturales de Occidente .....	11
Los vicios culturales .....	14
El antídoto: empatía e imaginación narrativa .....	21
<b>Capítulo 2:</b> Trab el Bidan desde la palabra: entre la tradición y la modernidad .....	27
Palabra y tradición, los pueblos del Bidan .....	30
Colonia española y cosmovisión saharai: mujeres y resistencia.....	40
<b>Capítulo 3:</b> Oriente Medio y Occidente: las relaciones internacionales en tiempos de la glocalización.....	49
Carácter transdisciplinar de las relaciones internacionales .....	50
El mundo visto desde Colombia .....	52
La geopolítica mundial .....	53
La localización y sus efectos culturales en la globalización .....	54
Los geoestratégicos conflictos de Oriente Medio: lo regional en escala mundial.....	57
De la tierra prometida al Estado de Israel.....	58
La unificación de los pueblos de la península arábiga por el islam: .....	60
¿El profeta Mohamed en Jerusalén?.....	60
Diferencias entre chiítas y sunitas.....	62
Organizaciones político militares .....	63
<b>Capítulo 4:</b> El nacimiento original de un Estado en Oriente Medio: Arabia Saudí.....	67
El Emirato de Dariya o el primer Emirat de Sud (1744-1818) .....	75
El segundo Emirato de los Sud o el debilitado imperio otomano (1823-1891) .....	78
El apoyo británico y el tercer Emirato de los Sud (1902-1932) .....	78
El wahabismo y el Estado saudí .....	82

- Wallerstein, I. (1999). Islam, the west, and the World. *Journal of Islamic Studies*, 10(2), 109–125.
- Zanghí, G. M. (1981). Il sociale come utopia entre poolitica e fede. Riflettendo sulla crisi della cultura contemporanea. *Nuova Umanità*, 15, 6–24.
- Zanghí, G. M. (2007). *Notte della cultura europea*. Roma: Città Nuova.
- Zani, V. (2005). Le sfide della società complessa e globalizzata, *XXVII*(162), 809–829.
- Zanzucchi, M. (2006). *L'Islam che no fa paura*. Milano: San Paolo.

## Capítulo 7: El Islam en Europa: ¿un choque social y político?

El Yattioui Yassine<sup>1</sup>

### Introducción

El punto de interrogación que modula el título queda en muchos niveles. Tiene todas las atracciones y los límites de pruebas falsas: la integración de los musulmanes en Europa se está debatiendo en la actualidad. Para muchos de los ciudadanos, es una pregunta sincera que viene explícita o implícita, en una serie de controversias y puntos de conversación que se toman de la prensa o de la política. Los tópicos más recurrentes son: la identidad nacional, la ciudadanía, la doble nacionalidad, el vivir juntos, la inmigración, la asimilación, el secularismo, el velo islámico (sino la famosa burka), el terrorismo y la radicalización.

Algunos de estos temas resuenan más específicamente en el contexto francés, otros hicieron eco en todo el continente europeo. Cada uno resuena bajo el concepto huntingtoniano de choque de civilizaciones. Estos conceptos cristalizan discusiones que se viven en la cotidianidad y expresan un tipo de ansiedad difusa frente a la alteridad que representa a muchos ciudadanos de la

<sup>1</sup> Magíster en Relaciones Internacionales de la Universidad Jean Moulin Lyon III. Investigador del seminario permanente sobre el Islam, ILM, Universidad de Las Américas Puebla. Correo electrónico: elyattiouiyassine@hotmail.fr / orcid: 0000-0002-1669-1091. Lyon- Francia.

Unión Europea, sobre el Islam y los musulmanes. En particular, después de ataques del 11 de septiembre del 2001 en los Estados Unidos.

## Los musulmanes europeos

Los musulmanes del viejo continente reclaman su parte completa de la ciudadanía europea, ya que, si una pequeña minoría de ellos (los musulmanes de los Balcanes, Grecia, Rumania, Polonia, entre otros) pudieron, ellos también. Sin embargo, una gran proporción de las personas son de los flujos de inmigración relativamente recientes que han nacido en Europa o ya han adquirido la ciudadanía por naturalización de los países de acogida. Los ciudadanos europeos en pleno derecho su identidad europea afirman que la integración europea no se cuestionó con menos regularidad, pero ¿Cuál es esta integración?

La broma de Hortefeux en Auvernia indica, en su trasfondo, una caricatura extrema de este mandato de la integración. De hecho, los militantes de la Unión por un Movimiento Militar (UMP) presentes ese día, alrededor del ministro, concluyeron que los musulmanes que se han integrado son aquellos que comen cerdo y beben vino, que renuncian al principio de vida del Islam al adoptar hábitos, características de la cultura, normas y valores del suelo francés.

Por el contrario, dos sistemas de culturas y valores no se pueden integrar desde la negación. Por un lado, si se sigue una interpretación más o menos literal de las enseñanzas del Islam es considerado un fundamentalista, pero, si se rechazan estas prácticas y se adopta un estilo de vida francés o europeo, es alguien que se ha integrado a la sociedad. En esta visión no hay matices entre fundamentalistas e integrados. No hay margen de maniobra que permita jugar con toda la gama del posicionamiento personal. Por parte de la clase política y la opinión pública, la integración es sinónimo de asimilación: un enfoque unilateral que corresponde fundamentalmente al inmigrante.

La reciente historia de Charlie Hebdo levantó una orden judicial de integración bastante rígida en la que los musulmanes integrados se encuentran de forma natural en el lado de la risa y los fundamentalistas en el de la crítica.

Esto es una vez más una dicotomía falsa que no elimina el maniqueísmo. Un creyente conmocionado por las caricaturas del profeta, en el marco de la libertad de expresión y el debate democrático, expresan la ira o la amargura frente a la dura crítica. Esta forma particular de integración parece decirles a los musulmanes que no es suficiente expresarse pacíficamente en las formas de debate democrático.

La sociedad europea da acogida y tiene derecho a juzgar quién es un buen musulmán, o como se suele decir, un musulmán moderado. La elección individual de romper con el Islam, para dejar atrás los requisitos religiosos o culturales, en sí es perfectamente respetable. No obstante, no puede ser el criterio y la medida como se considera la integración y la moderación de todos los musulmanes. La misma trampa está en el trabajo cuando no musulmanes tienen tradiciones específicas de acuerdo al modelo del Islam. Por ejemplo, el sufismo hace caso omiso de las complejas relaciones entre las distintas ramas del Islam e invita a cada musulmán a elegir su propio modelo. Por eso, la sociedad secular no puede ser juez de la legitimidad de las formas religiosas, más de lo que debería asumir este papel para el catolicismo o el judaísmo.

## El avance Islamófobo

En esta lectura restrictiva está en la mesa la integración de los musulmanes (izquierda y derecha del espectro político). Es una identidad de tensión, entre dos polos esencializados y percibidos como irreconciliables. Para cumplir con esta falsa dicotomía no es suficiente protegerse de los efectos políticos. Roland Cayrol, con base en las encuestas realizadas por el instituto CSA a la opinión pública francesa, señaló que los estereotipos étnicos y raciales han disminuido en los últimos años, pero, por el contrario, los relacionados con el Islam y los musulmanes ganaron terreno. Incluso podría aventurarse a decir que el discurso Islamófobo se confunde con el anti-inmigrante y se limita a los mismos círculos políticos (sobre todo la extrema derecha); que cada vez más conquista nuevos grupos de la población, especialmente en los medios de comunicación con la proclama de seculares o republicanos.

En los Países Bajos, el partido de la libertad de Geert Wilders se ha convertido en una de las principales fuerzas políticas del país. Se hacen pasar por un partido de inspiración liberal que dice defender los valores democráticos, el individuo y la universalidad, por lo que considera al Islam como una fuerza retrógrada y comunitaria. Este discurso puede aparecer como la cortina de humo de una línea política dura y totalmente nueva que considera un peligro la inmigración de origen no europeo.

En este discurso hay una contradicción inherente, ya que dice defender la libertad religiosa y el pluralismo mediante la exclusión del Islam. Esta inconsistencia en los términos se resuelve mediante un dispositivo de retórica. Los autores de esta nueva Islamofobia, dibujados a partir de fuentes estadounidenses, han acuñado el término “Islamofascismo” para referirse a una ideología más que a una religión. Con todas las características del totalitarismo moderno se despliegan argumentos de apariencia científica y académica, con anacronismos, que no toma en cuenta la evolución histórica. En esta perspectiva, el Islam es visto como una ideología ahistórica, firme en sus metas u objetivos como en los medios que emplea para alcanzarlos.

Las comunidades musulmanas y los individuos se reducen a un papel de meros peones en este plan prolongado. Por este giro de la prestidigitación intelectual, los musulmanes están privados de su libre voluntad. Otro de los argumentos más recurrentes dice defender las libertades individuales propias de Occidente. No obstante, hay una vasta conspiración en la que la individualidad del enemigo es negada.

Por lo tanto, no hay diferenciación entre un simple creyente que pide un lugar para orar o alimentos *halal* y el terrorismo internacional. El avance Islamófobo se apoya, especialmente, en una interpretación errónea de la oposición clásica entre *dar al-Islam* y *dar al-Harb*.

## Datos tranquilizadores

¿Quiénes son los musulmanes en Europa? ¿Qué es un musulmán? Para definir un musulmán ¿Hay que adoptar un significado estrictamente religioso como se hace con los católicos? ¿Este significado puede abarcar a cualquier persona que se relaciona de una manera u otra con la cultura musulmana? En el debate sobre la integración de los musulmanes, de forma espontánea, se habla de musulmán como un inmigrante o descendiente de inmigrantes de cultura musulmana; definición intercambiable en gran medida.

Ahora bien, a pesar de la diversidad de enfoques nacionales, varios estudios recientes han tratado de establecer el cuadro sociológico y estadístico de la integración de los musulmanes en Francia y Europa. Francia, por ejemplo, niega cualquier estadística que tenga una base étnica o religiosa, mientras que otros países incluyen la religión en sus censos; proporcionan estadísticas sobre los grupos étnicos, lingüísticos y culturales. En Francia, en particular, Jonathan Laurence y Justin Vaïsse llevaron a cabo en nombre de la Brookings Institution (Washington) un informe completo.

En el contexto europeo, la Fundación Open Society ha puesto en marcha un proyecto titulado “Como en casa en Europa”, que combina un análisis en profundidad de la literatura académica existente, con un sistema innovador de los investigadores del estudio de campo de la Fundación Sociedad Abierta; de hecho, han trabajado utilizando la misma metodología y las mismas categorías estadísticas en doce ciudades de la Unión Europea.

Mediante un cuestionario y grupos de enfoque, complementados con entrevistas con los actores locales, los investigadores fueron capaces de evaluar los problemas que enfrentan los musulmanes europeos en los diferentes ámbitos de la vida: sentido de pertenencia, discriminación, interacciones sociales, salud, vivienda, educación, empleo, policía y seguridad. El trabajo de estas encuestas es particularmente valioso. Estos datos estarían arrojando una nueva luz sobre la integración de los musulmanes en Europa.

Así pues, se encuentra que las preocupaciones y las expectativas de los musulmanes casi no difieren de las de los no musulmanes que viven en los mismos barrios. El nivel de práctica religiosa no tiene tanto impacto en las percepciones, las demandas y las expectativas de las personas, mucho menos que las variables socioeconómicas.

Otros aspectos destacado, es que los musulmanes dicen tener una gran preferencia por los barrios mixtos de étnica, social o religioso. Conceden una gran importancia a las interacciones sociales en los lugares públicos de la vida como la escuela o el transporte. Tienen un fuerte sentido de pertenencia a su ciudad y su país de acogida. Se dedican a la vida civil y a la comunidad. Participarían en las elecciones si tuvieran derecho y su decisión no sería tan distante de la población en general: en Francia, los musulmanes se inclinarían ligeramente a la izquierda, por supuesto mucho menos a la extrema derecha, pero estas variaciones son demasiado débiles para hablar de un bloque de votantes musulmanes).

En cuanto a la política, los musulmanes se unen a grandes partes de su país de acogida. Esto no quiere decir que no presenten varias exigencias para el ejercicio de su religión, aunque el Islam político, como se temía, casi no existe en Europa. La tabla proporcionada por los datos sociológicos y estadísticos evidencia un proceso de integración en funcionamiento, con una clase media musulmana que se desarrolla bien a pesar de las diferencias socioeconómicas y la discriminación.

Por otro lado, la violencia y el delito de los jóvenes de los suburbios ha sido asociada con el discurso de los musulmanes. Los alborotadores del 2005 no tienen en común su religión ni su origen étnico. Esta confusión es muy evidente en la prensa europea y estadounidense que no duda en tildar estas confrontaciones “disturbios musulmanes” que sacuden a Francia. Un error es doblemente perjudicial.

Otro espectro de la violencia persigue a las relaciones entre musulmanes y no musulmanes en Europa: el miedo al terrorismo y el Islam radical. Las acciones terroristas afectan a una pequeña franja de creyentes y musulmanes practicantes. Los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos, los de Lon-

dres y Madrid marcaron los espíritus para que la sospecha se extienda a toda práctica religiosa del Islam.

La confusión entre la mera expresión de fe religiosa y la radicalización terrorista es otra trampa del debate. El peligro de esta concepción y sospecha sistemática conduce a que sea inadmisibles casi cualquier demanda religiosa de los musulmanes puesto que son más o menos aceptados e integrados. Un musulmán demasiado religioso genera preocupación y rechazo; una situación en la que la mayoría no musulmana decide las formas aceptables del Islam. En este sentido, Francia es un caso interesante.

## El caso francés: secularismo contra sí mismo

La tensión actual de una corriente de opinión sobre la laicidad francesa aparece como una reacción específica a la consolidación del Islam en el panorama religioso del país. Esta tensión se produce a costa de un malentendido fundamental del concepto de secularismo, ahora tan arraigado que para volver al primer sentido, el presidente Sarkozy debe utilizar el neologismo laicidad positiva. Muchos franceses perciben que el secularismo ya no es la simple separación de la iglesia y el Estado, con el fin de garantizar la neutralidad de este último y el libre ejercicio de todas las religiones, incluso en el espacio público. El secularismo francés (y ahora intraducible a otros idiomas) se deslizó contra el Islam en un deseo de borrar todos los signos visibles del compromiso religioso. Algunos ejemplos son el velo en la empresa y el burka en la escuela.

Es necesario y urgente una interpretación más flexible de la laicidad. Para el caso, Canadá ha realizado algunos ajustes razonables al respecto, entre estos, la presencia de alimentos *halal* en algunos comedores escolares o las instalaciones de programación para las fiestas religiosas. Según lo revelado en el libro de John Bowen citado anteriormente, los agentes públicos del Islam en Francia ya se han comprometido, en su parte del camino, para buscar una manera correcta y creativa de adaptación de las normas islámicas en el contexto francés y europeo.

Los musulmanes de ninguna manera son un bloque homogéneo en lo religioso, socio económico, cultural y político. El Islam es diverso y la pluralidad de tradiciones puede jugar plenamente en el contexto de la política y la religión en Europa. Por lo tanto, no hay necesidad de hacer hincapié en pedir que el Islam sea más compatible con Europa, ni mucho menos solicitar una reducción en las prácticas y los valores del Islam con respecto a los europeos. Es más, ambos reivindican valores similares como la libertad de expresión, la libertad de religión, entre otros. Se debe permitir a los musulmanes vivir de manera plena y abierta su religión, pero Europa pide, cada vez más, una integración unidireccional, que dicta una forma de ser y de creer. Se recuerda que la integración es un proceso dinámico y bidireccional, de adaptación mutua entre los residentes y los inmigrantes.

La europeización del Islam parece ser una paradoja. El contexto democrático de la región promueve la diversificación de las prácticas religiosas marcadas con el sello del individualismo y de la secularización. Pero debido a la falta de plazas, la oferta del Islam está siendo mayormente dominada por las corrientes más conservadoras del mundo musulmán.

Europa se ha convertido, en las últimas décadas, en una tierra de elección para los movimientos más duros como el wahabismo saudí y otras corrientes salafistas. Su localización se explica por el hecho de que son capaces de proporcionar rápidamente una educación islámica básica a la gente al igual que los recursos necesarios para este acceso. La educación que se imparte es conservadora y tiende a favorecer un rechazo del medio ambiente no musulmán. Los más vulnerables son los jóvenes musulmanes.

De forma paralela a esta tendencia nihilista, una nueva concepción del Islam parte de la ética y la educación para exaltar la lógica de la elección individual. Los musulmanes europeos resaltan una lógica de decisión individual y opciones que se ajustan a la creciente subjetividad de afiliación religiosa. No es suficiente creer en la práctica porque se nace en una tradición en particular, sino que los creyentes deben expresar su individualidad por la elección de ser un practicante y la restauración de significado personal al mensaje revelado; hecho que puede resultar en un distanciamiento con la familia.

En este sentido, la referencia y la decisión que podría servir como medida de seguridad son todavía poco frecuentes. Al volver a los primeros elementos de reflexión del pensamiento, es el principal desafío que enfrentan los musulmanes en Europa para los próximos años.

## Referencias

- Allievi, S. y Ferrari, S. (2000). *Musulmani in Italia. La condizione giuridica delle comunità islamiche*. Bologna: Il Mulino.
- Allievi, S. y Dassetto, F. (2001). *Maréchal Brigitte et Nielsen Jorgen S., Convergences musulmanes: aspects contemporains de l'Islam dans l'Europe élargie*. Paris: L'Harmattan.
- Amghar, S. (2002). L'UOIF et les enjeux d'une représentation nationale de l'Islam de France. *Eurorient*, (12).
- Amiroux, V. (2004). Les musulmans dans l'espace politique européen: la délicate expérience du pluralisme confessionnel. *Vingtième siècle*, (82).
- Archives de sciences sociales des religions. (1995). L'Islam et l'Europe. (92), octobre-décembre 1995.
- Babès, L. (1997). *L'Islam positif. La religion des jeunes musulmans de France*. Paris: Éditions de l'Atelier.
- Beckford, J., Joly, D. y Khosrokhavar, F. (2006). Muslims in Prison. *Journal of Islamic Studies*, 17(3), 394-397.
- Benbassa, E. (2004). *La République face à ses minorités: les juifs hier, les musulmans aujourd'hui*. Paris: Mille et Une Nuits.
- Body-Gendrot, S. (2001). *Les Villes: la fin de la violence?* Paris, Presses de Sciences-Po.
- Body-Gendrot, S. y Wihtol de Wenden, C. (2003). *Police et discrimination raciales: le tabou français*. Paris: Éditions de l'Atelier.
- Bonnefoy, L. (2003). La Stigmatisation de l'Islam et ses limites dans les discours et pratiques des institutions publiques en France et en Grande-Bretagne après le 11 septembre 2001 (tesis de maestría). IEP Paris, Paris.
- Bougarel, X. y Clayer, N. (2001). *Le Nouvel Islam balkanique: les musulmans acteurs du post-communisme (1990-2000)*. Paris: Maisonneuve & Larose.
- Bouzar, D. (2001). *L'Islam des banlieues: les prédicateurs musulmans, nouveaux travailleurs sociaux?* Paris: Syros.
- Cardini, F. (2000). *Europe et Islam: histoire d'un malentendu*. Paris: Le Seuil.
- CEMOTI. (2002). Musulmans d'Europe. *Cahiers d'études sur la Méditerranée orientale et le monde turco-iranien*, (33)